

# BOLETIN del COLEGIO OFICIAL de MEDICOS de la PROVINCIA de BARCELONA

ADMINISTRACION: CALLE SANTA ANA, 28

AÑO III

ABRIL DE 1928

NÚM. 20

## Intercambio científico Madrid-Barcelona

EL general desconocimiento entre los médicos de las dos primeras capitales españolas era una cosa sobradamente conocida; lamentablemente cierta. Una revista madrileña de vanguardia, "Archivos de Medicina, Cirugía y especialidades", de acuerdo con "Revista Médica de Barcelona", trataron de poner fin a aquella situación, organizando el intercambio médico que tiene dos años de fecha y posee ya la robustez del adulto y ha obtenido los frutos lógicos que deben esperarse cuando se unen la inteligencia y la buena voluntad.

¿Podía ser más simpática la idea? ¿Podía intentarse finalidad más noble?

El éxito estaba descontado, aunque no la superación lograda.

Llegan nuestros compañeros, y son de tal calidad (no hablemos de la cantidad) las atenciones y las delicadezas recibidas en Madrid, que creemos obligación inexcusable del Colegio de Barcelona agradecer públicamente cuanto en su obsequio se ha hecho. La gratitud y el afecto han sido siempre virtudes reconocidas a los catalanes y a nuestros compañeros de Madrid no se las entregamos, es que ellos nos las han conquistado. Más obligado aún está el Colegio, si se considera que en ambas poblaciones ha sido invitado a tomar parte activa en cuantos actos se organizaron y con ello nos han llenado de satisfacción a los que deseamos que los Colegios no sean algo muerto o esclerótico, sino organismos incorporados a todo movimiento profesional honrado.

Los médicos madrileños tuvieron una idea felicísima, que ha sido imitada por los nuestros. El hacer el viaje en compañía de sus esposas. La gentileza de este acto escapa a todo elogio. Con ello se ha logrado no sólo el intercambio científico y espiritual, conseguido y afianzado. Era algo más íntimo, era si no el propio hogar lo que nos traían, lo que más vale en él: la compañera. Brotó la simpatía con las primeras palabras y la estancia aquí y allí robusteció el afecto natural nacido de la afinidad de sentimientos. Y así, mientras ellos nos mostraban sus merítimos trabajos, ellas recorrían la ciudad, visitaban sus Museos,